
EL TEATRO

Semanario Ilustrado de Arte y Actualidades

SUMARIO

TEXTO

Victorien Sardou.—DARIO NICCOLEMI.
Juanita Many.
Cléo de Mérode.—TIRABRQUE.
Politeama Argentino.
La semana del San Martín.—STEEL.
Sobre el Concurso Dramático. Carta abierta.—V. DI NAPOLI VITA.
Teatro Victoria.
La Compañía del Teatro «Lara». — JEAN MISERIA.
L'Algon de Edmond Rostand.
Sobre declamación.—ENRIQUE BALLESTERRA.
Eugenio Durot.
Los Hugonotes. Su argumento en español.
La epopeya del Conventillo. Monsieur Claude.—M. NIRENSTEIN.
La semana teatral.
Conciertos.
Empresas nacionales.—MANUEL ARGERICHI.
Ernesto Draugosch.
«The Buenos Aires Choral Union».
¡Cuyanos!—PROF. GUILLERMO RUOTOLO.
Herodes.—EVELYN.
Fregoli. Vida y milagros, por JARRO.
Bibliografía.

GRABADOS

Victorien Sardou: Cléo de Mérode: Arnaldo Conti; Ada Giachetti; Gino Betti; Edmond Rostand; Mme. Sarah Bernhardt; Mariano de Larra; José Balaguer; Eugenio Durot; Mlle. Niniidoff, célebre cantante rusa de la ópera de Moscú; Mlle. Natasha Rakoff, Divette del teatro Imperial de San Petersburgo; Ernesto Draugosch; Julio Bellucci; Lola Mendoza; Manuel Argerich; Mr. A. L. Roberts; Consuelo Besalú; Pilar G. de Martínez; Ernestina A. de Novari; Sara Cardone; Sra. de Escalante; Antonio de Vicente; Womer von Rebeur Paschitz; Emilio Collin; Prospero Cimaglia; Maneli Cascarini; Franco Ulivi; Crispo Aldo; Santos Discopola; Carlos D' Avino; Leopoldo Falda; Vicente Casartelli; Capitán Paris Balenni; Juan Scaffati, Luis Montalletti; Vitantonio Adesso; Di Tata; Luis Calusio; Carlos Mosino; Stefano D' Ambrossi.

GALERÍA DE ARTISTAS



JUANITA MANY

Precio 0.20 Centavos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Pagadero por adelantado

EL TEATRO

Semanario Ilustrado de Arte y Actualidades

APARECE LOS JUEVES

ADMINISTRACIÓN: CUYO 637 BUENOS AIRES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Pagadero por adelantado

EN LA CAPITAL

EN EL INTERIOR

EN EL EXTERIOR

Año	8 10 00	Año	8 12 00	Año	8 10 00	8 10 00	7 00
Semestre	5 00	Semestre	5 00	Semestre	5 00	5 00	3 50
Trimestre	2 50	Trimestre	3 00	Trimestre	3 00	3 00	1 50

Número suelto 20 centavos, id atrasado 40 centavos

Suplemento mensual a los suscriptores: UNA PIEZA DE MÚSICA INÉDITA

Hotels, Restaurants y Rotiserías donde se encuentra "EL TEATRO"

NOTELES

AMERICANO—Gando—Cangallo 956.
ANGLO AMERICAN HOUSE—Maipú 29.
APOLO N. Canale H y Cia. Moreno 680, Perú 329 y Defensa 171.
ARNAIZ INDALEJO—Victoria número 151.
BAGET CLEMENTE—Corrientes número 328.
BALZER J. Calle 25 de Mayo número 458.
BARCELONÉS—Pablo Escobar—Rivadavia 1218.
BRISTOL HOTEL—Mar del Plata, Secretaría: San Martín 56.
CANALLE ENRIQUE—Alicia número 1336.
COMERCIO—Domingo Larrea—Bosch 1152.
CENTRAL Figueroa—Victoria número 971.
CONSTITUCIÓN—Domingo Larrea—Cuña 1610.
COLON—Angel Cianone—Alicia número 716.
CUSEO ANDRÉS y Cia.—Esmeralda 350.
COTO EMILIO—Buen Orden número 1608.
DAGNIO JOSÉ y JUAN—C. Amérrica 19.
DE LA PAIX—Juan Daverède—Rivadavia 1055 y Artes 62.
DE SAVONA—Pasión Juan—Rivadavia 1973.
DE FRANCIA—C. Sanfrú y Cordeaz—Esmeralda 116.
DEL UNIVERSO—F. Fernández Fuentes—Cangallo 866.
DEUTSCHER BUND—Pablo Balzer—Pasaje de Julio 420 y 25 de Mayo 420.
DEL GLOBO—Bianchi y Larroño—25 de Mayo 340.
Doux-Mondes—Gran casa para pasajeros—Santiago Sorin, propietario—391 San Martín.
ESPANOL De la Torre y Laurenta—Moreno 810 y Piedras 318.
EUROPA—Ignacio Ríter—25 de Mayo 201.
FERRARI IVO—Calle Artes número 456.
FRUS RAMÓN—25 de Mayo 340.
GANDÓ D.—Calle Artes 157 y Cangallo 966.
GALILEO—Testoni y Semino—Perú 237.

GENOVA—Juan E. Marcone—25 de Mayo 367.
La Municipal—Ex San Martín, hotel, Cerrito esquina Lavalle, Luis Matignon.
HISPANO-ARGENTINO—Calle Artes 21.
JOINTEN NICOLAS—25 de Mayo número 243.
LUNIVERSELLE—Establecimiento de baños, Francisco Lesca—San Martín 236.
LA ARGENTINA—Hotel España—Avenida de Mayo 934.
LA DELICIA—L. Schafer—Adrogué.
LURRANO VICENTE—Calle Victoria 743.
La Internacional—Casa amueblada, Eugenio Botto, 25 de Mayo 11.
PÉCOTCHE JUAN B.—Buen Orden 1603.
PROVENCE—P. Amilk—Cangallo número 319.
OUILLAHANGUY—Calle Luna número 163.
SAN MARTIN—Calle Artes número 414.
THE WINDSOR—Avenida de Mayo 822.
THE BRITANIA—Cangallo 521.
RESTAURANTS Y ROTISERIES
ADONE ABEL—Cangallo 770.
AL JARDIN DE ITALIA—BARBIANI y Cia. Cuyo 1526.
AUE'S KELLER—Piedad número 650.
BATISTE AMBROSIO—San Martín 654.
BELVEDERE—Avenida Alvear 559.
BIRARD ENRIQUE—Snipacha 407.
BOSCH J.—Cuyo 162.
BRISTOL—Avenida Alvear 1286.
BROCCHI y Cia.—Victoria 468.
BELANZI JOSÉ—Defensa 123.
CRITERION—Piedad 667.

DARONS H.—Lavalle 966.
DE CARDIN Hnos.—Cuyo 461.
EICHEL G.—Cangallo 563.
FALANCA JONÉ—Cuyo 1561.
FARO Vinda de—Moreno 568.
FERRARI ANTONIO M.—Cuyo 1731.
GOMEZ ANTONIO—Buen Orden 566.
GRAF OSWALD—25 de Mayo 449.
LAPPENNE RAYMOND—Florida 40-48.
LAZIER FLORIMOND—Esmeralda 354.
LIGO MANUEL y Cia.—Defensa 125.
LIZIO Hnos.—Cuyo 700 y San Martín 101.
LANON y ARTIGA—Alicia 720.
LA DELICIA—Adrogué.
LA SUIZA—EUGENIO MONTE, Cuyo esquina Maipú.
MERLI MARCELO—Cerrito 150.
METROPOLE—25 de Mayo número 168.
MIRANDA P. ISCO—Reconquista 511.
MONGE ANTONIO—Buen Orden 172.
REBECCHINO—Maipú número 350.
ROTISERIE CHARPENTIER—Florida esquina Cuyo.
RONZAND A. y Cia.—Corrientes 821.
SEMPE FRANCISCO—Cangallo 417.
TERRE ERNESTO—San Martín 291.
THE BRUNSWICK—Piedad número 369.
THE VICTORIA Tca.—Roccos Cangallo 466.
TISCORNIA y Parodi—Chacabuco 276.
UBERBI y LANGÉ—Corrientes 1199.
ULEN ADRIAN—Corrientes 349.

EL TEATRO

SEMANARIO ILUSTRADO DE ARTE Y ACTUALIDADES

Director: DARIO NICCODEMI (Steel)



Administrador: ADOLFO ROTHKOPF

COLABORADORES

ENRIQUE FREXAS, HELIARIO ROLDÁN, JOAQUÍN DE VEDIA, MADRICO NIRENSTRIN, ROBERTO J. PAYRÓ, ALFREDO DUBAD, ALBERTO GIBBALDO, PABLO DELLA COSTA, DARIO BARRERA, ENRIQUE GARCÍA VELLOSO, ANTONIO MONTEVARO, FRANCISCO GRANDMONTAIGNE, JOSÉ FACCHISBUCCI, JULIAN AGUIRRE, LOIS DOELLLO JUBADO, JOSÉ ISGONISIBRO, JOSÉ OJEDA, ADOLFO POLKRO ESCAMELLA, ARTURO CAHIS, EUGENIO DÍAZ ROMERO, SERGIO IRIBAR, EVARISTO GIGONDI, FÉLIX BARREIRA, RICARDO ROJAS, VINCENZO DI NAPOLI VITA, ENRIQUE BALLESTEROS, FLORENCIO MADRÓ, VICTORIO SILVA, HECTOR QUESADA (NIJO), JUAN CABRINAYK, J. VILLAMIL, SAMUEL BLIXEN, de Montevideo.
Corresponsales: JOSÉ PAGANO, de Florencia, GIACOMO DE ZERBI, de Roma.

Fotógrafo: A. BIXIO

Victorien Sardou

A *Joaquín de Vedia*.

Es septuagenario. Tiene el rostro de un alto prelado de la Corte Pontificia; Napoleón, á los setenta años se hubiera parecido á Sardou y Sardou se parece á Voltaire. Tiene su sonrisa hiriente y sardónica, tiene su mirada profunda y penetrante; profunda como un misterio y penetrante como una invectiva.

Fue estudiante de medicina. Diseñó cadáveres y pasó luego á diseccionar espíritus. Entró al teatro con las armas del psicólogo, pero las abandonó en seguida como había abandonado los instrumentos de cirugía y se dedicó á ser dramaturgo, en el verdadero y teatral sentido de la palabra. Presintió quizás, allá por el año 54, cuando Barbey estrenó su primera obra en el Odeón, *La taverne des étudiants*, que había de llegar á ser el maestro supremo del arte escénico. A eso ha llegado y el camino ha sido largo y penoso y el estridente clamoreo del pedantismo crítico que ha intentado obstaculizar durante medio siglo su marcha prodigiosamente ascendente ha sido colosal, extensoro, como colosales y extensoros han sido los aplausos que el mundo le tributa incondicionalmente, también desde hace medio siglo.

«No es un ideólogo Sardou». Así empezaba su juicio crítico un detractor hispano-parisiense, no há mucho tiempo, en una revista acreditadísima.

«No es un ideólogo». ¿A qué ideología aludirá el crítico aquí? ¿A la ideología abstracta, á veces absurda, de los grandes y nebulosos pensadores del norte á la ideología que se ampara tras el estandarte raído del simbolismo moderno, último grón del bizantinismo pasado; ó á la ideología desoladora de los peñinistas intrasiguentes que parecen haberse atribuido el derecho de agravar con sus sentencias la dolorosa tragedia de la casta humana?

Si es á cualquiera de esas ideologías que el crítico alude tiene razón. Sardou no es un ideólogo, pero si se amplía como corresponde hacerlo, el campo infinito de la idea y llamamos ideólogo también al que produce para divertirse, al que crea para sugetar, al que inventa para hacer olvidar lo que otros recuerdan con demasiada insistencia, entonces, ¡oh! entonces, no titubeo en decirlo Sardou y Dickens, Dumas, Juníore, y Balzac, son los cuatro más fecundos ideólogos del siglo pasado, los que han

producido más ideas y más personajes, los que han deleitado ó hecho llorar con más intensidad ya mostrando los hombres como son, ya pintándolos como debieran ser, ya tocando la más alta cúspide de lo fantástico ó ya evidenciando con implacable crueldad las debilidades y los vicios, las infamias y las ridiculeces, las vanidades y las miserias y todas las demás enfermedades endémicas de la raza.

Sardou dramaturgo se compone de muchas facultades intelectuales. Cualquiera de ellas, por separado y en la dosis que él la posee bastaría para hacer un hombre notable: un crítico ó un observador, ó un comediógrafo, ó un artista, ó un literato, ó un satírico, ó un psicólogo. De todo eso tiene Sardou en su cerebro colosal. La obra de él—se dice—es enorme pero su mole descansa sobre una base falsa, convencional, ilógica. Sus dramas históricos se pueden destruir solo con compararlos con la historia. Sus personajes no son reales y las pasiones que abrigan tampoco lo son.

Todo eso es cierto, indiscutible, irrefutable. Sardou ha inventado, ha creado un ejército de fantoches, ha alterado la historia, ha hecho tragar al público cosas imposibles pero todo lo ha hecho con enorme talento. Para imponer su ejército de fantoches, no ha usado más que su habilidad sin apelar nunca á la paradoja, como hacen todos los dramaturgos-sociólogos del día: para atenuar las alteraciones históricas no tenía en su cerebro la prodigiosa inspiración de Victor Hugo, ni la fecundísima vena de Dumas padre—que de la historia se han reído á mandíbula batiente—y Sardou las suplió con su habilidad, con su habilidad genial, maravillosa, única en el mundo. Cuando Sardou quiso hacer obra de arte verdadera, indestructible, hizo *Edo y Zola*, su eterno enemigo, se inclinó respetuosamente ante él.

Se le denigra, se le ataca con violencia inaudita, pero él sigue sonriendo y triunfando. Quizás, para sus adentros, murmurar incesantemente, á despecho de todo y de todos la famosa frase de Rabagas:

—¡Adios, señores, parto, me voy al único país en que sabrán apreciarme!

Rabagas al hablar así alude sardónicamente á Francia, Victorien Sardou, al repetir la frase, alude al mundo entero.

DARIO NICCODEMI.



Juanita Many

Apareció en las escenas del teatro «Metastasio» de Roma hace algunos años, presentada por Mario Costa, el célebre autor de *L'Aistore d'un Verrot* y fué precisamente en esa obra maestra que la Many debió exhibirse por primera vez. Demostró tener talento interpretando la parte de *Verrot* en la pantomima mencionada; talento de música; luego fué bailarína, más tarde actriz y enseguida cantante, *divette* y *diseuse* y para todo su talento y su intuición revelaron cualidades excepcionales.

Juanita Many es americana, oriental de nacimiento y tiene en el rostro gracioso y en las flexibilidades encantadoras los signos de la mujer de aquí.

Del café concierto ha pasado definitivamente a la ópera en la que obtiene éxitos tras éxitos y elogios tras elogios de la crítica que la llama la nueva Judit.

Una Judit más hermosa que la auténtica y que de ella parece haber heredado el espíritu imitable, la exquisita gracia y esa vena adorable de París, nacida en París y que en París morirá. La Many no imita, sin embargo, a la gran maestra, quizás no la ha conocida, solo habrá oído hablar de ella, por lo tanto la Many crea dentro de su género que es de los más explotados, actúa e impone su personalidad sin tener necesidad de recurrir a la imitación.

La Many es una actriz espontánea y una cantante de imprecable entonación. Lo mismo cuando recita que cuando canta, la joven estrella americana, sugestiva al público, lo fascina, lo atrae al aplauso con la facilidad de una gran artista.

Además del talento, la intuición y la elegancia que Juanita Many posee en alto grado, ha conseguido formarse una escuela, o más bien dicho, un sistema propio para cantar, o decir las alocuciones tan

abundantes en el género a que se ha dedicado. En la recitación y en el canto de la Many nada hay que pueda herir la susceptibilidad del más pudoroso espectador. Es un modelo de compostura escénica. Es de lo más pícaro que hay en el teatro y al mismo tiempo es de lo más correcto y su éxito estriba precisamente en eso.

El rostro de la Many, extremadamente móvil y expresivo dice todo lo que la palabra no puede decir. En las canciones de todos los géneros que dice con arte y gracia extraordinarios, el oval de ese rostro joven e inteligente, adquiere rasgos nuevos, pícaros, endiablados que ilustran, puede decirse la letra, la ilustran gráficamente; acentuando los dobles sentidos, los *calembours*, dando vida y alegría a las frases que parecerían estupidas e insulsas si no fueran iluminadas por el rayo de su inteligencia.

Cuando pasa de la *chansonette* a la interpretación más importante de la ópera, la Many se transforma, adquiere las líneas estéticas de la artista verdaderamente dicha que vivifica el personaje ficticio de la escena con el soplo del arte y de la verdad.

Actualmente, en la ópera italiana, Juanita Many es la nota más elevada. En cada ciudad que visita renueva éxitos, recoge aplausos y enriquece continuamente su pintoresca corona de celebridad alegre.

Es probable, más que probable, seguro que el año próximo esta joven y ya célebre diva del teatro alegre, nos visitará actuando sobre las escenas del Politeama Argentino, sobre la misma en que triunfara Ana Judit, la imponderable *Mlle Nitouche*, la endiablada *Nimiche* y la insuperable y hasta ahora insuperada *diseuse*.

Cleo de Mérode

Su nombre es todo un símbolo en las lides del amor a precio fijo. Ha conocido las estrecheces poéticas, aunque crueles, de la vida de cortesana a quien pagan con una moneda de oro que tiene el retrato del último de los Napoleones; ha sentido luego las embriagueces del triunfo de la belleza, cuando los príncipes rusos fundan su fortuna y los príncipes chinos se dejaban tomar la coleta.

Ahora Cleo es una estrella que declina en el cielo de la *cocotterie* parisense: un soberbio día que agoniza entre los ambientes de un crepúsculo triste. Cleo se va, y con ella su cabellera negra, sus ojos de sonámbula, su nariz aguilina, su boca cruelmente invitadora de besos y sus hermosos dientes que brillan con aburros de cal.

Cleo ha pasado. Cleo fué el desprecio y la pasión, el amor y el interés, el vicio y la locura. París con su gracia cortesana y su ingenuidad canallasca. Ahora solo es una bailarina de la Ópera.

El perfume de su cabellera, la incitante pantorrilla y los brazos admirables ya no turban el sueño de los que pasaron a su vera. El aperitif se ha convertido en un sabroso *plat de potage*. Cleo, en una palabra, como Otero, ha entrado ya por la puerta de la vejez que para las horizontales es la muerte artificial.

Si Cleo escribiera sus memorias, resultaría un libro de lo más interesantes. Entre sus anécdotas, las hay verdaderamente sobrosas.

Cuéntase que en cierta ocasión, el príncipe de Gales, que viajaba de incógnito en París, logró que Cleo le acompañase a cenar.

Demasiado sabía la cortesana con quien iba a compartir las delicias de Lúculo, pero buen cuidado tuvo de darse por enterada. Como siempre, acompañó a Cleo y al galán (un galán apto para hacer los papeles de barba) la *dame de compagnie*.

Llegada la hora de pagar las adiciones, el príncipe metió en el guante de Cleo un cheque por valor de muchas libras esterlinas. La cantidad le pareció a Cleo indigna del futuro rey de Inglaterra y sobre todo indigna de ella. Y con la mayor naturalidad sacó el cheque de entre el guante, llamó a la dama de compañía y le dijo: «toma, esto te regala el señor para que te compres un traje».

Demás está decir, que una vez vendida en esta forma tan fina, le quitó muy ricamente el cheque a su dama de compañía.

También hubo un Rey que abandonó su corte para correr detrás de la Cleo ideal.

El retrato de Cleo que publica EL TEATRO, es completamente original y su publicación es debida a la gentileza de ella misma, que le regaló a uno de nuestros colaboradores en recuerdo de la *connaissance d'un américain*. Quién ha de decir que esa mujer, con visos de bondad, con cara casi de santa, haya hecho tanta roncha en la vida del París mundano.—TIRABQUEZ.



Politeama Argentino

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA



ARNALDO CONTI

Con la obra maestra de Meyerbeer, *Los Hugonotes*, se inaugura esta noche la temporada lírica del Politeama Argentino para el cual el activo Nino Bernabei formó una compañía de primera categoría, homogénea, numerosa y con todos los elementos necesarios para hacer frente al repertorio exigido por los modernos gustos del público.

Hemos asistido a algunos ensayos y podemos anticipar que en lo que se refiere a la orquesta, perfectamente organizada y mejor dirigida por Arnaldo Conti, satisfará aun a los más exigentes porque es en realidad una orquesta de primer orden, nutrida y compuesta con elementos inmejorables, locales e importados.

En los ensayos parciales de una ópera es más que difícil darse cuenta del mérito de los artistas que la desempeñarán por que no despliegan nunca sus facultades vocales, dejando en el espectador una impresión extraña é indefinida. Muchas veces el que resulta mucho en el ensayo suele ser poco en la representación y vice-versa.

Sin embargo, no hay, ni puede haber dudas con respecto de la soprano Amedea Santarelli que tendrá a su cargo el papel de *Falentina*. Es una artista y una cantante de méritos indiscutibles y es seguro que con su debut confirmará plenamente la reputación de que nos vino precedida, reputación sólida porque fué adquirida con la sanción de los más cultos públicos de Italia. La Santarelli posee voz extensa, bien timbrada y muy uniforme en todo su registro de soprano dramática. Emite con facilidad y elegancia y acentúa con artística eficacia las frases dramáticas de que es tan rico el papel de la heroína del melodrama de Meyerbeer.

Carlota, el tenor de voz incomparable, desempeñará el papel de *Raoul* que es uno de sus caballos de batalla y de victoria. Es uno de los tenores que canta bien esa parte eminentemente lírica para lo que es necesario, ante todo, mucho sentimiento artístico. Recordamos que Carlota era algo frío, algo apático, escénicamente hablando, en el desempeño de algunos de sus papeles, pero recordamos también que en *Hugonotes*, Carlota se transformaba completamente en la interpretación vocal y escénica del personaje de Raoul. Si Carlota conserva su admir-

ble voz en toda su pureza y si en estos años de ausencia ha progresado como artista, no hay duda que su reaparición reanudaré los éxitos del San Martín que todo el mundo recuerda con agrado.

La Brambilla tiene a su cargo el papel de *Reina* y la Borlinetto-Conti el de paje urbano.

También hará su reaparición con el papel de *Nerens* otro simpático y joven artista, el baritono Bonini, cantante exquisito del que tenemos inmejorables recuerdos dejados por él en la temporada pasada en el mismo teatro. Los bajos que harán de *Marcelo* y *Saint Bris* son Lucenti y Carozzi.

La presentación escénica será en un todo digna de la compañía, del teatro y del público.

••

El sábado se presentará al público de Buenos Aires María Barrientos, la diva del *bel canto* que tan delirantes entusiasmos ha suscitado en muchas de las principales ciudades de Italia y de España.

Ultimamente en Milán, la opinión de cuyo público pesa enormemente sobre la reputación y el porvenir de todas las celebridades consagradas ó a consagrarse, María Barrientos ha obtenido éxitos extraordinarios, apesar de la critica que le ha dirigido las eternas censuras, de que, para dar mayor expansión a sus prodigiosas agilitades altera los textos de las obras maestras que canta. Censura ésta, que ya no tiene lugar de ser, pues, desde la Pasta, la Patti, la Alboni y todas las celebridades líricas se viene repitiendo sin resultado porque todas, quien más quien menos, han pecado de lo mismo.

María Barrientos debutará con *Barbero de Sevilla*, su ópera favorita la que la ha encantado brillantemente hácia la luminosa meta de la gloria a la que María Barrientos llegará a una edad en que otras recién empezaban su carrera.

El público espera con verdadero interés la presentación de la joven y célebre cantatriz española, que ha de revestir los caracteres de un acontecimiento artístico, tanto más, cuanto que su llegada a esta ha sido ya un acontecimiento social, habiendo sido visitada en su alojamiento del Hotel Frascati, por numerosas damas de la alta sociedad porteña, que han ido a saludar a la joven actriz.



ADA GIACHETTI



GINO BETTI

La semana del San Martín

TRAGEDIA DELL'ANIMA, LA FELICIDAD EN UN CANTUCIO, COME LE FOLLIE, EL CONCURSO DRAMÁTICO, RAYO DE SOL, PASSIONI FUNESTE

La comedia de tesis de Roberto Bracco, *Tragedia dell'anima* volvió á alcanzar sobre las mismas escenas del San Martín un éxito muy lisonjero, tan lisonjero como el que alcanzara hace dos años.

De la obra poco hay que decir. Pertenece al teatro de idea, desde que es una idea la que forma la tesis, el argumento, el concepto y el objeto del autor. El desarrollo, la trabazón, las escenas y los caracteres giran alrededor de esa idea, la ilustran, la comentan y la discuten. La idea me parece paradójica y falsa, por lo tanto, la comedia en general, apesar de las majestuosas escenas que contiene en los dos primeros actos, no creo que pueda tener larga vida en el teatro.

La interpretación que Clara Della Guardia hace del papel de *Catalina* es de aquellas que honran grandemente á un artista haciendo pasar á la historia del teatro el nombre propio indisolublemente vinculado con el de la heroína. El segundo acto de *Tragedia dell'anima* es uno de los más legítimos triunfos de la eximia artista italiana.

Leo Orlandini, como siempre, fué su digno compañero.

«La felicidad en un rincón» de Hermann Sudermann, *Mea culpa* y, lleno de compunción y arrepentimiento, me golpeo el pecho haciendo voto y promesa de que en adelante no he de meterme en honrras, emitiendo descabellados juicios sobre obras teatrales que solo haya leído. *Mea culpa!*

En efecto, la lectura de la vieja comedia del autor de *Casa paterna*, me produjo una inveniible sensación de vacío de cosa *mal reusai*, de obra escrita para llenar un compromiso más que para dotar á la escena de una nueva obra de arte. Y algo de eso hay en realidad, Hermann Sudermann, desde 1872 hasta 1878 tuvo guardada *La felicidad en un rincón* sin atreverse á darla á la escena.

Pero, volviendo al punto de partida, si la lectura me dió motivos para formar un pobre concepto de la obra, la representación de la misma lo destruyó completamente. La comedia, aunque monótona y demasiado uniforme, consta de muchas escenas poderosas, teatrales y conceptuosas, que revelan la garr de león que sabe plasmar caracteres de bronce y concebir escenas dolorosamente humanas ó brillantemente teatrales. Me retracto, pues, de mi prematuro juicio. *La felicidad en un rincón*, aún siendo inferior á todas las demás de Sudermann, á todas sin excepción, es obra de méritos indiscutibles, original y agradable en la forma, intensa y sugestiva en la forma.

Amargamente arrepentido estoy de aquel juicio precipitado é irreflexivo, pues, creo que lo de «crítico inclemente» salido en letras de molde en el más *chistoso* de los diarios bonaerenses era para mí.

Como le *foglie*. La *réprise* de la sfortunada comedia del gran poeta italiano fué un éxito completo para la obra misma y para la compañía de Clara Della Guardia que ofreció una ejecución notabilísima y capaz de sostener cualquier parangón.

Y el deseo de establecer una comparación entre la primera y la segunda edición representativa de la obra de Giacosa, era el que abrigaban todos los espectadores que asistieron al San Martín.

Es un mal sistema el de la comparación y es por eso mismo, quizás, que es el más usado para deducir juicios y opiniones sobre cosas de arte y de teatro.

Como le *foglie* estrenado por Tina di Lorenzo y Flavio Andó fué un éxito; la representación de la misma comedia por la compañía de Clara Della Guardia ha sido otro éxito análogo. No caben otras comparaciones. Las excepciones no hacen ley. A muchos les habrá gustado más Andó que Orlandini, aquel es más actor, más teatral, domina más al público y consigue con más facilidad el aplauso, pero

Orlandini es más espontáneo y aún más natural que el otro. Entre Tina di Lorenzo y Clara Della Guardia no puede haber comparación posible tratándose de interpretaciones dramáticas y si se hiciera, sería desfavorable de todo punto para la más bella de las actrices italianas del día.

EL CONCURSO DRAMÁTICO

“RAYO DE SOL”

El lunes, la compañía de Clara Della Guardia inauguró, con el estreno de *Rayo de Sol*, comedia en tres actos, el torneo dramático iniciado y sostenido por la eximia actriz que tantas y tan mercedidas simpatías tiene en este público que ha sabido comprenderla y apreciarla debidamente.

No emitiré juicio ninguno sobre *Rayo de Sol* hasta tanto el público haya sancionado sobre las obras que se disputarán el premio de 1500 francos.

La impresión que produjo *Rayo de Sol* fué inmejorable y el éxito más completo y más espontáneo coronó lo mismo la obra que los intérpretes insuperables, Clara Della Guardia y Leo Orlandini.

Va á continuación una carta del autor de *Rayo de Sol* con algunas consideraciones que me parecen perfectamente justificadas.

Abril 24 de 1901.

Sr. Director de EL TEATRO.

Muy señor mío:

Sintiendo todavía los «efluvios» de la emoción que me produjo la representación, en el San Martín, de mi comedia *Rayo de Sol*, y estando obligado á conservar el incógnito hasta el viernes, y no pudiendo, por otra parte, resistir á la oleada de gratitud sobre la cual flota mi corazón, recurro á la prensa de mi país para manifestar mi agradecimiento al señor V. di Napoli-Vita, que de la obra hizo versión fiel y eficazísima; al señor Paladini, que habiéndola puesto en escena, no ha olvidado ningún detalle para que mi pensamiento fuera claramente explicado; á la valerosa y genial señora Della Guardia, que interpretó su papel de una manera sublime é insuperable; al señor Orlandini; á la brillante señora Favre, y á los demás intérpretes que dieron prueba de inteligencia escrupulosa.

Aprovecho esta ocasión, digno señor Director, para recabar de su exquisita amabilidad, quiera acceder también á la publicación de lo siguiente:

Yo desearía al autor de *Passioni funeste*, un éxito igual ó superior al mío.—en arte,—hay puesto para todos—pero me sería grato que en la noche del viernes—noche en que el público dará su veredicto—un sorteo, verificado por la comisión organizadora del concurso, designara cuál de las dos obras deba representarse primero.

A mi modo de ver, representándose en una misma noche las dos obras, en la votación llevará la ventaja aquel de los dos autores que, en el orden de los espectadores, ocupe el segundo puesto, porque, en el teatro, el público recoge mayormente la última impresión.

La razón es obvia: es tan clara como un rayo de sol.

En la esperanza de que Vd., señor Director, en su acostumbrada cortésia, quiera dar su lugar á esta en las columnas de su ilustrado cuanto popular semanario, le queda de antemano agradecido, su M. A. y S. S.—El autor de *Rayo de Sol*.

PASSIONI FUNESTE

Anoche en esta comedia, que contiene á *Rayo de Sol*, el premio indicado, recibió también una favorable acogida de parte del público.

El viernes serán representadas ambas y me es absolutamente imposible prever ó pronosticar cual de las dos obras será la vencedora.

STEEL.

Sobre el Concurso Dramático

CARTA ABIERTA

Señor Manuel Argerich.

Mi buen amigo:

A carta abierta... contestación impresa. Desde que tenemos á mano el buzón amigo de EL TEATRO aprovechámonos para cambiar públicamente unas cuantas charlas confidenciales, como las que hacemos alegremente en las horas pequeñas de la noche, entre compañeros simpáticos, alrededor de una mesa de Luzio. Lástima grande que de estas palabras mías no brote un poco de buena cerveza para consolar á los lectores del aburrimiento que les voy á proporcionar.

Dejemos á un lado el autor dramático europeo y con él dejemos también todos los vicios, las iniquidades, las perdidas, las vilezas que corrompen ese deprérito, perdido y escandaloso teatro del viejo mundo. ¡Oh, Dios mío! que nunca jamás tendrá nada de común con lo que tendrá que ser la manifestación de la purísima, honradísima vida sud-americana, donde en los archivos de los tribunales llora el código penal porque no encuentra la manera de hacerse respetar: donde los jueces para ocuparse de algo, esperan el carnaval que les ofrece siquiera la ocasión de discutir con algún funcionario de policía: donde los maridos... donapartistas (ver *Coralie & C.*) pueden contar, en ciertas circunstancias extraordinarias, con el buen callar de la prensa, sin dar á la morbosa curiosidad pública la noticia de esas vicisitudes y no escandalizar con ellas á las niñas.

Y hagamos abstracción del Concurso Dramático de Clara Della Guardia, desde que, lo confieso, no puedo echarme á averiguar de quien es la culpa de que hayan sido pocos los autores argentinos que á él se han presentado: ni tampoco me parece este motivo suficiente para abrir polémicas y entablar discusiones y nadie, menos que yo, podría hacerlo mientras i corpi di reato estén sub iudice.

Pasemos por alto todo eso y hablemos de nuestro asunto. Me despacharé en pocas palabras. Si, estimado amigo mío, tengo que pedirle la más amplia disculpa por lo poco hábil y claro que fui cuando me honré pidiéndome una opinión sobre su drama de usted. *Soluciones*. Yo—puedo jurarlo sobre cualquier cosa ajena—no tuve la intención de decir que

su obra de usted es *ingénua é inocente*, apta más para un colegio monástico que para un teatro público: lo que quise decir era que usted,—con toda sorpresa mía,—había sido un *ingénua*, un *inocente*, al pensar, en algún momento de distracción, que con un argumento nimio, escaso de interés y sin ninguna novedad, se pudiera en unas setenta páginas del tamaño de los cuadernos rayados que se usan en las escuelas elementales de aquí, con letra clara y grande, en buen castellano, eso sí, confeccionar una comedia de cuatro actos, nada menos, y que, en caso de ser representada, no podría tener más duración que la que tiene honradamente una *sección* de teatro chico.

Vd., mi querido amigo, que otras veces ha dado al teatro trabajos que hicieron adquirir el derecho de exigir mucho de su ingenio é intuición de dramaturgo, podría oponer á mi razonamiento anterior, que la obra de arte no puede ni debe medirse con el metro. Pero esto también conviene hacerlo á un lado, pues nos haría descender á una discusión que el rico material ilustrativo de EL TEATRO no podría consentir.

Disculpeme, mi amable amigo Argerich, disculpeme el equívoco que motivó su *carta abierta* y que, por un momento le hizo creer que en su obra existiera realmente un ambiente local y el saludable: ¡Alto ahí! ¿Á dónde vá? para la sociedad argentina.

Lo que ha pasado entre nosotros dos, es una cosa que suele acaecer en este país entre dos personas que creen entenderse hablando dos idiomas distintos y le aseguro,—lo digo con toda mi sinceridad,—que estoy realmente mortificado, irritado conmigo mismo, porque este pequeño incidente me ha convencido una vez más que en cuatro años de vida porteña, no he aprendido de español lo suficiente para expresar lo que pienso sin recurrir á las palabras italianas. *Peccato confessato e mezzo perdonato*. Yo lo he confesado, usted lo perdonará por mitad ó por entero.

Doy gracias á EL TEATRO por su cortés hospitalidad y á usted, mi querido Argerich, le retribuio con toda efusión su afectuoso y fuerte apretón de manos.

V. DI NAPOLI VITA.

Abril 21 de 1901.



EDMOND ROSTAND

L'Aiglon

DE EDMOND ROSTAND

EN EL VICTORIA

En el Victoria se ha estrenado la semana pasada *L'Aiglon* de Edmond Rostand. Esto quiere decir que Cordero trocó las barbas de Cristo por los bigotazos del Faubleau y, francamente, no sabemos decir si el cambio ha sido de los más felices.

La *mise en scene* de la obra de Rostand, pobre obra comparada con otras del mismo autor, ha sido de extraordinario lujo

é irreprochable propiedad artística é histórica por lo que la empresa y la compañía han sido muy aplaudidas y felicitadas.

De la traducción y arreglo del Sr. Lopez Bago no nos es posible decir nada ahora. El mismo autor nos había favorecido con algunas escenas del drama, pero por haber llegado ese original cuando el número estaba casi compuesto, no nos ha sido posible darle cabida.



MME. SARAH BERNHARDT

La compañía del teatro "Lara"

EN BUENOS AIRES



MARIANO DE LARA

Estos últimos 25 años inauguraron el teatro Lara, entre otros, Zamacois, Ruiz de Arana, Larou, la Valverde y la Rodriguez. En aquel escenario pequeño, no se ha representado más que comedias. Allí llevaron sus obras Ramos Carrion y Vital Aza, Enschio, Blasco y Miguel Etcheagaray, Luitonó, Jackson, Sierra y últimamente los hermanos Quintero, Portales, Merino, etc., etc.

Se cultiva el género fino, en un acto. La comedia graciosa, netamente española, con reflejos de Breton de los Herreros y de Narciso Serra.

Allí se ha hecho una institución. Balvina Valverde, que hoy a pesar de sus años, comparte con Josefa Guerra en el teatro español contemporáneo, el centro de las actrices de carácter; allí Rosario Pino, esa amable burguesa, hermosa pero sin alma, aprendió a hacer papeles para irse luego a la Comedia con Thuiller; allí están Balaguer, el admirable Balaguer; Mariano de Lara, a quien ya conoce nuestro público, pues vino con la Tubau hace seis años; Santiaguillo, el popular Santiaguillo que dice *Oratoria fin de siglo*, con una gracia tan sana, tan artística, que mueve a risa franca, espontánea.

Traer a Buenos Aires la compañía de Lara, es un bello negocio. La compañía de Lara honra a España. ¡Con qué verdad, con cuánto arte ponen en escena

las obras! Esas comedias de detalle, de diálogo fino de ambiente elegante ó chocarrero, las interpretan los artistas de Lara maravillosamente. Si, esa es la frase, maravillosamente.

Balaguer, que también es vivo *in illo tempore* en Buenos Aires es uno de los artistas más distinguidos que tiene España actualmente. Lara es su digno compañero.

Cuando les veamos hacer *El Patio*, *Los hugonotes*, *Mimo*, *Zarogüeta*, *El padrón munitipal*, *El señor cura* y cuantas otras más, sabremos lo que es la verdadera comedia castellana.

Si, Da Rosa, traiganos Vd. pronto esa compañía. Hace Vd. bien en creer en el éxito de Balaguer en Buenos Aires. Estamos hartos de chaquetas cortas, de celos mal reprimidos. Venga en buena hora la compañía de Lara. Y mientras otros piensen en traer cómicos chulapones y títeres atónicos, que saben terciarse el manto pero que no tienen noción de lo que es teatro, riase Vd. Da Rosa. Y cuando alguien le diga: «recuerde Vd. que Julianillo Romo no produjo sensaciones, riase Vd. más fuerte. D. Julián casi respetuosamente vino solo (porque venir con Miralles era como no venir con nadie), por eso no dió a ganar dinero. Pero Vd., señor Da Rosa, que sabe hacer estos negocios, traerá la compañía completa, el decorado, la atrezería, todos los elementos, en fin, que se necesitan para triunfar en una ciudad como la nuestra que ha visitatexto muy bueno y que suele asombrarse muy pocas veces.

JOSÉ MIBERIA



JOSÉ BALAGUER

Teatro Victoria

LA COMPAÑÍA CHARLEY

El sábado debutará en el Victoria, la gran compañía francesa que dirige Mr. Charley.

El elenco artístico primitivo de la compañía ha sido a parte modificado y damos a continuación el verdadero:

ELENCO DE LA COMPAÑÍA

Director: F. Charley. — 1^{ras}. Chantouses: Mlle. Anny Giot, del teatro de la Gaite, de Paris; Mlle. Gabrielle Dziri, del teatro des Bouffes Parisiens. — Chantouses: Mlle. Jane Wilhem, Mlle. Clemence Lanoux. — Descelezadas: Mme. Marie Mico. — 3^{ras}. Chantouses: Mlles. Berthias, Dallys, Marsac, de Maray, de Monville, Blanco. — 1^{er}. tenor: Louis Berthaud, del teatro de Folies Dramatiques de Paris; Etienne Devilliers, del teatro Galeries Saint Hubert de Bruselas. — Baritonos: Henri du Tilloy, del teatro de Bouffes Parisiens; Mr. Jean Robert, del teatro de Novedades. — Grand 1^{er}. comique del teatro de Bouffes Parisiens: Mr. Desiré. — 1^{er}. Comique: Mr. Croto; Trial; Mr. Dupont. — Comiques: Mme. Beauregard, Grevain, Galhausen. — 18 Coristas mujeres y 16 Coristas hombres. — 32 Profesores de orquesta, bajo la dirección del primer director Charles Daclin; Otro director de Orquesta; A. George; Maestro de Coron. E. Basailles; Maestro de Baile. L. Roux; 1^{er}. bailari-

na etoile: Mlle. Maria Villa, del teatro la Scala de Milan. — Primeras bailarinas: Mlle. Angélie Brouky, Arminda Brouky, Juratowich Roux, Blanche Coral. — Cuerpo de Baile de 16 bailarinas.

REPERTORIO GENERAL

Surcouf, Le Jour et La Nuit, L'auberge du Tohu-Bohu, La Poupée, Rip-Rip, Les Mouquetaires au Couvent, Josephine vendue par ses soeurs, La Princesse des Canaries, Les 28 jours de Clairette, La fille de Madame Angot, Ali Baba, La belle Helene, Orpheus aux enfers, La Mascotte, La grande Duchesse, Les Cloches de Corneville, Le grand Mogol, La fille du Tambour Major, Barbe Bleue, Boreace Mlle. Nitouche, La Perichole, Le Petit Faust, L'amour Mouillé, Miss Helvett, Le Coeur et la Main, La Camargo, La Fauvette du Temple, Les Brigands, La Femme à Nareisse, La jolie parfumeuse.

NOVEDADES Y ÚLTIMOS ÉXITOS DE PARIS

L'enlèvement de la Toledad, Veronique, Les petites Michu, Le Voyage de Suzette, Les petites Vestales, Les Saltimbanques, Les Petites Brochis, Le Baron Tzigane, M^{lles}. Carabin, Les Travaux D'Hercules, M^{lles}. Georges.

Sobre declamación

Sr. Director de El Teatro.

Mi buen amigo:

Tratando de complacer a Vd. en su amable pedido de colaboración, pedido con que me honra Vd. demasiado, y recordando nuestra conversación del último día que tuve el gusto de verle, remitíle algunas consideraciones que se me ocurrieron al respecto, viniendo a ser por consiguiente estas líneas como una continuación de aquella entrevista.

Decía Vd. que, a su juicio, huelga la enseñanza teórica de la *declamación*, y fundaba Vd. su aserto en que son efectivamente rarísimos los actores de nota que han salido de los conservatorios. Estoy conforme con Vd. en lo que se refiere a la indisputabilidad de este hecho; pero me parece que de aquí no se infiere que sea inútil la enseñanza de las reglas a que ha de sujetarse el artista al presentarse ante el público, para decir correctamente sus papeles, respirar a tiempo y sin fatiga, moverse con desembarazo y realizar del modo más conveniente, las mil y mil funciones que con el desempeño de su difícil misión se relacionan. Precisamente porque la generalidad de los aspirantes son mediocres, entiendo que únicamente el estudio puede suplir en ellos, la falta de genio.

Claro está que el artista nato, esto es, a qué! quien la Naturaleza iluminó con el fuego sagrado de la inspiración artística, tiene adelantado, no ya la mitad, sino las nueve décimas partes del camino que ha de recorrer para llegar a la meta, mientras que el desamparado por la Providencia, careciendo de aquellas dotes y disposiciones naturales, si ha de arribar, o cuando menos aproximarse al término de su carrera, necesita hacerlo todo por sí mismo, en fuerza de aplicación, de observación, de paciencia y de tiempo.

Porque si es cierto que las clases de declamación dan un contingente muy escaso de elementos de valía al arte dramático, también se nota esa misma escasez entre los que, prescindiendo de la teoría, lanzanse al aprendizaje de las tablas sobre las tablas mismas; y cuando, donde quiera que sea, en la escena ó en el aula, aparece uno de esos seres privilegiados a quienes antes aludí, revélase sin tardanza, y de un golpe, saltando por encima de sus adocenados compañeros, le veremos imponerse y triunfar en primera línea por el esfuerzo de su talento.

Pero es preciso que este talento sea pulido y prudentemente encauzado si no, ha de sufrir extravío; y no solo para hacer que resalten las buenas cualidades, sino a fin de corregir ó disimular los defectos de que forzosamente ha de adolecer.

Como ejemplo de lo que puede la educación en el

perfeccionamiento de las disposiciones naturales de individuo, podría citarse la tan conocida anécdota de Demóstenes; más temo que se atribuya esta cita a prurito de erudición. Sacaré a relucir, sin embargo, otro caso menos conocido y más moderno; el de nuestro célebre trágico *Talma*, quien padeciendo el vicio de pronunciación, tan común entre franceses, que consiste en apoyar la *r* en la base de la lengua en vez de hacerlo en la punta de la misma, esforzose en hacer sonar dicha letra a la española y acabó por conseguirlo.

Y si este resultado llega a alejarse aun tratándose de resabios y vicios adquiridos desde la niñez, ¿cuanto más eficaz y práctica no será para el que pretenda decir con elegancia el conocimiento de las reglas de pronunciación, acentuación, etc., así como las relativas a las pausas, entonaciones, respiración, ademanes, posturas y demás *nimiedades* en que consiste la diferencia entre un artista y un aficionado, a la manera como parecidas *pequeñeces* separan y distinguen al *cantante de profesión del cantor casero* y al *pintor de escuela del pintamoras*?

De seguro que Vd. piensa que ese conocimiento lo puede adquirir igual y aun mejor con la práctica escénica; pero yo, anticipándome a esta objeción, que no deja de tener su lógica, consignaré a modo de parangón que también el arte de la guerra se aprende sobre el cambio de batalla, lo que no impide que existan en todos los países del mundo escuelas militares de las distintas armas para proporcionar los conocimientos teóricos que se juzga son indispensables a un oficial y a un jefe del ejército; conocimientos que luego vienen a ser completados por la práctica. Y aunque puede ocurrir, y ocurre alguna vez, que entre la tropa surja un general distinguido, no me parece que de esto pueda hacerse un argumento contra las academias ni contra la enseñanza teórica de las reglas que conducen a hacer bien el arte de que se trate.

Aparte, por supuesto, la ventaja que en todos los órdenes y en todas partes lleva el hombre docto é instruido, que hace las cosas a conciencia y con perfecto conocimiento de causa, sobre el autómatas rutinario é inconciente, por más bien que este ejecute los movimientos de su inembudida.

Para terminar: Disculpe que haya osado disertar sobre asunto tan opinable; y no dude que, sea cual fuere el parecer de Vd. sobre el particular, ha de merecer siempre el mayor respeto a su affino amigo y

S. S.

ENRIQUE BALLESTEROS.

Buenos Aires, 16 de Abril de 1901.

Eugenio Durot

Francés de nacimiento, estudió el canto con el célebre maestro Mussi, uno de los grandes amigos de Verdi.

Después del debut que abrió a Durot un porvenir lleno de halagos, recorrió seguidamente todos los principales teatros de Europa como la *Scala*, el *San Carlos* de Nápoles, el *Costanzi* de Roma, la *Fenice* de Venecia, el *Carlo Felice* de Génova, el *Covent Garden* de Londres, el *Metropolitan* de Nue-



va York y en todos los demás cuyas puertas están siempre abiertas para los grandes artistas.

Su repertorio vastísimo abarca *Hugonotes*, *Aida*, *Simón Boccanegra*, *Re di Lahore*, *Guillermo Tell*, *Ehrea*, óperas estas y otras en las que el distinguido artista ha alcanzado siempre grandes éxitos.

En la compañía lírica formada por Beccario para el teatro San Martín, Eugenio Durot viene como primer tenor absoluto.

Los Hugonotes

OPERA EN 4 ACTOS DEL MAESTRO G. MEYERBEER



MLLE. NIMIDOFF

CELEBRE CANTANTE RUSA DE LA OPERA DE...

Con esta obra debuta esta noche la compañía del Politeama. Publicamos el argumento de la vieja ópera que casi no hay quien no conozca y es precisamente para servir á ese casi que lo damos, pidiéndoles disculpas á los que sourían al verlo.

ACTO I

Sala en el castillo del conde de Nevers en la Turena. Jardín en el fondo

Rodeado de sus amigos en un suntuoso banquete, el conde de Nevers, recuerda sus aventuras galantes, á las que dá despedida por estar próximo á casarse.

Anuncia la llegada de un nuevo huésped, caballero hugonote al que pide se reciba cordialmente para seguir el ejemplo del Rey.

Llega el aludido, Raul de Nangis á quien también se pide cuenta sus aventuras de amor. á lo que el recién llegado dice no poder acceder, pues el nombre de su amada es un misterio para él.

Marcelo, el viejo escudero de Raul, acendrado hugonote, que llega á la sazón, se admira de ver á su amo en semejante compañía. Le invitan á beber á lo que él se niega. Canta pero una canción guerrera contra los católicos y las mujeres. En eso se anuncia á Nevers la visita de una dama, y este sale. Desde una ventana Raul reconoce en la visitante á la dama de sus sueños y que él salvó, suponiéndola amante de Nevers. Vuelve éste, lamentando haber tenido que renunciar á la mano de su prometida, de la que en ese instante acaba de tener la visita.

ACTO II

Parque de Chenonceaux en París

La reina Margarita rodeada por sus damas de honor canta algunas canciones. Valentina la informa del buen éxito de las gestiones tenidas por su orden en la conferencia con Nevers y la Reina contenta anuncia la próxima llegada de Raul, con el cual piensa casarla.

Saint Bris, Nevers y demás nobles de la comitiva juran recíproco olvido de sus rencores de secta. Saint Bris trae á su hija y la reina presenta ésta á Raul como su prometida. Raul sorprendido, y en la creencia de que fuera aquella la amante de Nevers, y creyéndose mortalmente ofendido rehúsa indignado la mano de Valentina.

ACTO III

El «Pré aux cleres» á orillas del Sena - Capilla en el fondo de la plazuela

Nevers lleva de la mano á su desposada cubierta de un velo idasegu de los nobles.

Salen de la capilla Saint Bris y Nevers, pues Valentina pidió se la dejara allí á orar hasta la noche. Marcelo trae á Saint Bris un cartel de desafío en

nombre de su amo Raul. Saint Bris traba con sus acólitos el asesinato de Raul.

Valentina al oírlo el complot y lo denombra á Marcelo quien sale en busca de Raul para avisarlo. Llegan ambos bandos y empieza el duelo, pero poco después un grupo de católicos pretende caer sobre los combatientes hugonotes para ultimarlos. Marcelo llama á la puerta de una taberna, en cuyo interior resuena una canción hugonote.

La reina Margarita que á la sazón pasaba de retirada para su palacio, hace cesar la batalla. Ambos contendientes se acunan mutuamente de traición. Marcelo pone de manifiesto la verdad trayendo á la joven que le delata el complot, quien resulta ser Valentina. Raul sorprendido, pide explicación de lo que acontece á la reina, quien lo informa del verdadero motivo que llevó á Valentina á la casa de Nevers.

Nevers llega en una góndola en busca de su esposa y el séquito se retira.

ACTO IV

Habitación del castillo de Nevers

Valentina medita sola acerca de los acontecimientos que la separan de Raul. Este se presenta, de repente, declarándole que quiso verla siquiera antes de morir. Ella temerosa de que lo sorprendieran su padre y su esposo, consigue esconderlo. Nevers, Saint Bris y demás caudillos católicos tratan del exterminio de todos los hugonotes para esa misma noche. Todos menos Nevers, aceptan la terrible misión que les confía Saint Bris.

Nevers queda apresado por orden de Saint Bris por no haberse querido prestar á aquella manzana. En eso llegan frailes y monjas quienes después de bendecir las armas de los católicos, les entregan unas fajas blancas con cruz roja como distintivo.

Raul sale de su escondite, precipitándose hacia la salida, con el objeto de reunirse con sus correligionarios y pelear con ellos.

Valentina se opone desesperadamente y viendo que resultan vanos sus esfuerzos le confiesa que lo ama. Resonnan tiros. Valentina cae desmayada y Raul salta por la ventana. Va al combate horroroso.



MLLE. NATASHA BAKOFF

DIVETTE DEL TEATRO IMPERIAL DE SAN PETERSBURGO

La epopeya del conventillo

MONSIEUR CLAUDE

Frizaba en los cuarenta y cinco. Hombre de una esmerada educación, pero poco laborioso, monsieur Claude había rodado barranca abajo la pendiente de la vida y se hallaba, cuando le conocí, en la mayor indigencia.

El buen corazón del Sr. Frizoli consentía en que ocupase, aun pagando irregularmente los alquileres, una pequeña habitación en el último patio de aquel mismo conventillo, desde el cual hemos visto partir á su actual dueño, el humilde Francesco, para las eumbres de la nombradía y la fortuna.

Monsieur Claude había sido en sus verdes años un arrogante militar francés de retorcido mostacho, kept abollado y paso conquistador; y aun hoy cuando se abrocha la levita, lustrosa por la ineludible acción de los años, y se cala el sombrero de copa, este heroe de pasados tiempos puede, sin arriagarse, dar la *fla.* en materia de elegancias, al más pintado de nuestros pisaverdes de calle ó de salón.

La arrogancia de monsieur Claude no estaba solamente en el aspecto: sus planes, sus proyectos, aunque no los realizase nunca, tenían un sello de grandiosidad. Como buen francés, desdenaba la tristeza: ningún contratiempo era bastante para turbar su buen humor, ni un óbice para que todas las tardes, pagando él ó haciéndose convidar, pasara media hora delante de una opalina copa de ajeno con goma, rememorando beatíficamente los dulces tiempos que fueron. Hecho esto con religiosa observancia, tornaba á su habitación, fabricaba con algunos menjunjes una cena, seguramente frugal, á la cual servía de poste la centésima lectura de algún capítulo de la Historia de Thiers. Monsieur Claude tenía sus ribetes de literato.

Recién llegado á esta tierra había dado lecciones de florido, dejándolas para engolfarse en una especulación sobre uvas de Mendoza á la que siguió otra sobre introducción de muebles.

Después tuvo librería, fué redactor de un diario que se fundió y hay quien cuenta haberle oído decir misa en un no sé qué remoto pueblo de campo perdido en la jurisdicción de la curia, ignorante de estos abusos.

Concluyó por dar lecciones de francés á domicilio y excusado es decir que, en esta ocupación, como en las anteriores, tuvo la peor suerte que imaginarse pueda.

Cansado de ver que todo le salía al revés, decidió dar un gran golpe que le sacara de apuros para siempre: hizo planchar su galera, cepilló á fondo su levita, estiro sus pantalones más diplomáticos y decidió ver al doctor Benegas, ministro entonces de la pública instrucción.

Para este objeto mandó imprimir medio ciento de tarjetas con la inscripción siguiente:

MR. CLAUDE FRELQUET

Pedagogue

El doctor Benegas levantó la pensadora frente que tenía inclinada sobre su postrimer proyecto luminoso, extendió la mano y sacó de la bandeja, en que se la ofrecía el ordenanza, una de las mencionadas tarjetas.

—*Pedagogue?* ¡Cielos, si será un desconocido partidario de mis reformas! Que pase.

Entró monsieur Claude al despacho: dignamente puso sobre una butaca el sombrero, apoyó contra la pared su varita de bambú, y á una señal del señor ministro, tomo asiento.

—Vd. me dirá, caballero, á qué debo el objeto de su visita.

—Como el señor ministro ha podido ver, yo profeso la pedagogía.

—Efectivamente, señor.
—Ej, yo me soy dicho; ya que monsieur le ministre está tan empeñado en los adelantos de la instrucción, los hombres de buena voluntad no deben decarr de prestar su co-operación.

El doctor hizo un signo de modesto agradecimiento.

—Estoy dispuesto á sacrificar mi porvenir por la juventud desta república.

—.....
—Por lo tanto, acepto la dirección de cualquier escuela:

El rostro del ministro expresó un profundo desencanto, pero como hombre culto y de recursos que era, recobró su aplomo.

—Si de mí dependiese, con el mayor gusto, señor, se la daría. Pero tiene Vd. algún título expedido por autoridad nacional?

—No, señor, pero he sido lugarr-teniente de l'armée francesa.

—Entonces, es imposible, señor.
—No importa; para que vea mis sentimientos; me conformo con un puesto de profesor.

—Imposible, señor, imposible!

—De ayudante.

—Imposible, señor, imposible.

Monsieur Claude permaneció un instante callado, y, de pronto, como si se le hubiera ocurrido una nueva, grande, inesperada idea:

—Señor ministro, exclamó, poniéndose de pie y recogiendo sombrero y bastón tiene Vd. 20 pesos?

El doctor Benegas se llevó maquinalmente la mano al bolsillo.

—No, señor, apenas poseo estos níqueles, repuso, sacando algunos centavos.

El improvisado pedagogo tomó con todo desparpajo las monedas, saludó con un gesto de protección y, mientras el doctor Benegas, emudecido, le miraba salir del despacho, monsieur Claude, dejando caer los óbolos en su faltriquera:

—No he perdido mi tiempo, murmuró, ¡parbleu, me he guañao el ajueneo de esta tarde!

M. NERI-SERRIN.

Modas

Con la franca entrada de la estación invernal, y el retorno definitivo y completo de nuestra *élite* veraneante, la ciudad recobra su aspecto bullicioso; los salones se abren, los recibos empiezan; en las salas de teatro se reumen, noche á noche, el mundo fastuoso, y Florida y Palermo vuelven á sentir el alegre taconeó de los piecitos incansables y el trotar brioso de las lujosas yuntas.

Con el retorno del frío, la moda se mueve, adquiere su prestigio, su triunfo soberano. Los vestidos espesos, de telas valiosas; los guantes finos; las joyas novelesas, todo, se apresta á realizar la hermosa arquitectura femenil.

Y una de las prendas más complicadas y ele-

gantes de la toilette, es sin duda el sombrero: el sombrero de calle, el de paseo, el de teatro.

A este respecto, la moda parisiense—y por tanto universal—prescribe los *x*ccrados de hojas, de flores de la estación, con grandes lazos de cintas flexibles, que rompen la uniformidad del conjunto. También los hay á grandes plumas amazonas, pues el adorno de plumas tiene cada día mayor auge.

La forma del sombrero varia; y debe quedar al buen gusto de la portadora, según su fisonomía, el tinte del cutis y el color del cabello.

De la armonía total en la toilette resulta la elegancia, y la elegancia es indicio de distinción y complemento de belleza.—D. H.

La semana teatral

MAYO. Poca variación se nota en el cartel de este teatro. Vuelve a ponerse en escena *La cascade placer* que es una serie de cuadros vívidos y observados recientemente en París por su joven autor Enrique García Velloso. La única novedad es don Juan de Mozart.

COMEDIA. La nota de la semana fué la *rentrée* de Lola Mendoza, no tan ruidosa por supuesto, como lo fué su salida. Los baristas americanos Haug Brothers han gustado. Como en el Mayo, falta compleja de novedades.

RIVALDIA. - *El inventario de Apolo*, ingeniosa revista de Montero, sigue dándose todas las noches. Todo un éxito, de balotería en *Trilla* de Trejo — el autor nacional más popular en los teatros por secciones *Trilla* ha despertado a los dormidos críticos teatrales, que se deshicieron en dritambos contra Trejo y su Trilla. Va es algo y mucho.

ARGENTINO. Las obras nacionales de esta empresa nacional tienen un éxito fustoso en este teatro donde *Electra*, según dijeron, dejó a la empresa más de 25.000 pesos. ¿Son las obras tan malas o solo hay público en Buenos Aires para lo importado?

Anoche se estrenó *La de San Quintín*. Galé hizo como siempre, lo que pudo. Esta noche *La comedia de Ferras* de Benavente.

APOLO. - Milagro tras milagro: Apolo lleno, y lleno con una compañía de dramas criollos... A *Cuñanos*, un exitoso, suceso *Federación* que gustó tanto como la anterior. Su autor es el fecundo pintor de cuadros de la vida nacional, Agustín Fontanella.

CASINO. Este teatro de la risa y del placer, ha recibido un refuerzo de artistas buenos, que buena falta le hacía: Les 3 Holles, Miss Venus, Mlle. Ivel y Reynold, Haytons, Les 3 Lasya, Manolita, Camini y biógrafo y próximamente los duetistas italianos Vitulli y Angelini, hacen una *troupe* completa.

FERROCARRIL ATLÁNTICO.—Una verdadera reunión social es todas las noches el viejo Teatro Nacional de la calle Florida. La maquinaria del panorama es de tal perfección que la ilusión del viaje es completa.

DORIA.—A este teatro parroquial acude bastante público.

La compañía lírica italiana de Cendalli es correcta. CIRCO CENTRO AMÉRICA. — El popular Angelini con su compañía acrobática, trabaja en el populoso barrio del Norte, atraído entre mucha gente a su circo.

EL CINEMATÓGRAFO de la calle Suipacha 444, funciona todas las noches. Las vistas de colores han llegado a un alto grado de perfeccionamiento, por un procedimiento original de la empresa.

Conciertos

INSTITUTO MUSICAL DE SANTA CECILIA

Esta noche tendrá lugar en el salón de la sociedad «Operai Italiani», una distribución de premios a los alumnos del conservatorio de Fortino, uno de los más perfectos y acreditados de la capital.

Con ese objeto se ha confeccionado un programa que dará a la fiesta los caracteres de un acontecimiento artístico. Lo publicamos a continuación:

Primera parte

a) Grieg: «Norwegianische Trøge» N.º 2 a 4 manos; Sbas. María T. Ueno y Virginia Arbores. b) Van Westershout: «Hollandsche-Potte Daaer» Sta. Rosa Lombardi. c) Thomas: «Gavotta y Musette». Sta. Zouhaleka Arraga. d) Grieg: «Norwegianische Trøge» N.º 1 a 4 manos; Sbas. Sarahel Arraga y Dolores Beltrán Sino.

Segunda parte

a) Goldfried: «Harpe Kallende». Sta. Ofelia Guglielmini. b) Szabadi: «Campare a festa». Op. 12. (Piano): Sta. Delia Fuentes. c) Schumann: «Novelleta». N.º 4, Op. 21. Sta. Celina Rodríguez Blanco. d) Góttelmann: Segundo y primer tiempo del Segundo Concerto para violoncello; Sta. Victoria Rugeroid.

Tercera parte

a) Chopin: «Studio N.º 3». Op. 10. Sta. Lidia Lahtonen Isonta. b) Massenet: «Aria Eroica» (canto): Sta. Teresa Grichen. c) Hasselmann: «Ballade por Arpa». Sta. Haydée Palma. d) Chopin: «Valse en la menor». Op. 42. Sta. Anita Zaino.

Cuarta parte

a) Wieniawski: Segundo Concerto para violín. Op. 22. señor Piero Garbanelli. b) Mozart: Aria del «Plauto Magico»; señor Rita A. Sosa. c) Liszt: «Rhapsodie hongroise» N.º 11; señorita Aida Vignolo. Terminado el Concerto se dará principio a la distribución de premios. Piano Hechtel de la casa Breyer hermanos.

ANNA JANSEN

Es esperado con verdadero interés el primer concierto de piano de Anna Jansen, la afamada artista dinamarquesa que nos llegó precedida de tan sólida y bien conquistada reputación. Dicha primera audición tendrá lugar pasado mañana, sábado, en el *Prince George's hall* a las nueve de la noche y con el siguiente programa que revela el buen gusto y la conciencia de la artista.

1. Sonate (op. 53), Beethoven a) Allegro con brio, — 2) Introducción: adagio molto et Rondó allegretto moderato, — 3) a) Impromptu (op. 29) And. Chopin; b) Nocturne (op. 32) N.º 2, Chopin; c) scherzo N.º 3 cis moll., Chopin, 3. a) Preludio, Ró. Chompin; b) scherzo N.º 3 cis moll., Chopin, 3. a) Preludio, Ró. Chompin; c) Capriccio, Grieg; c) Eroique, Grieg; d) Au Printemps, Grieg; e) La chanson d'amour de la Walkirie, Wagner-Tausig; — f) Carnaval, Schumann. — Séries mignonnes sur l'Florestan, Chopin. — Rêverie, Arboigny. Valse noble, Kassebius, noble. — Promenade, Répique, Papillon, Lettres dansantes, Chitarras, Chopin. Estrella, Reconnaissance, Pantalon et Colombine, Valse allemande, Pagandil, Aven. Promenade, Paase. Marche des Davidshändler contre les Philistins. Piano Büchel, puesto gratuitamente a disposición de la señorita por la casa Medina (Hijo).

CONCIERTO DE JULIO BELLUCI

Con la sala llena de una distinguida concurrencia en que se destacaban los caprichosos colores de los acavos de las damas, se llevó a cabo el sábado pasado el 4.º concierto vocal e instrumental organizado por el conocido nuestro Bellucci.

La magistral sinfonía de Rossini, «Guillermo Tell», ejecutada por una bien uniformada orquesta dirigida por Carlos Marchal, fué el armonioso preludio de aquella velada musical.

Cantaron después, las Stas. Isasi y Giacosa, interpretando correctamente una aria de «Gloconda» y un solo de «Manon Lescaut».

Trabajo de mérito es la danza, «Pizicatis», para orquesta compuesta por Bellucci.

Las Stas. Ada Mannarelli y María Teresa Tagle, cantaron en seguida *Ma dall'arido stelo diviso*... bella aria del gran Verdi, la primera y un trozo de «Gloconda» la segunda. Estaban ambas perfectamente preparadas.

Gusto mucho el cuarteto de «Rigoletto», ejecutado por las Stas. Pereyra y Moussegur y los Sres. Paggi y Alorino.

Buena dirección probó tener el coro que cantó *L'addio agli sposi* del inmortel Meyerbeer. Los ejecutantes en su mayor parte eran discípulos de Bellucci.

Masegni tuvo un buen intérprete en la Sta. Concepción Giacosa, que cantó con pura voz un *racconto* de la «Cavalleria».

Matilde Isasi, cantó con perfección un solo de «Tosca».

La «Marche Triomphale du Roi David» fué correctamente interpretada en el arpa por la Sta. Hermínia Baldassari.

Rosa Moussegur, medio soprano de cristalina voz, hizo oír *Salute o carateri* de los «Egonotti». Cosecho estruendosos aplausos.

La nota de la velada la dio la Sta. Malvina Pereyra, cuya voz de soprano ligera, es notable. Cantó admirablemente el *Hondéan* para su voz, de «Lucia di Lammermoor». — Bellucci dirigió dos opúsculos suyos: «Mimetto» y «Marcha Triunfal». Trabajos ambos de inspiración e intachable corrección.

CONCIERTO HUGO DEL CARRIL

Para la primer quincena del entrante mes, está anunciado el concierto del joven del Carril, ventajosamente conocido en los círculos musicales de la capital.

Empresas Nacionales



ERNESTO DRANGOSCH

¡Cuánta tentativa no se ha hecho entre nosotros para fundar (?) el teatro nacional! Y qué pretexto la tal idea para explotarla sin escrupulo! Se forma una compañía, se publica su elenco artístico y su repertorio de obras, los diarios hablan y el gran atractivo que ofrece la nueva empresa es el estreno de comedias y dramas de autores argentinos. Los empresarios ven a los autores y les pintan todo color de rosa; ofrecen mil facilidades, su protección al arte

nacional será limitada, su principal objeto es estimular a los jóvenes escritores, ... y algunos de estos *pisano el pulita* y viene el desengaño y la realidad se presenta en horrible desahucio y el protector benevolente y comendatario aparece, a las primeras de cambio, en cuerpo y alma, manifestándose en todo el esplendor de la verdad, en lo que únicamente ha sido su propósito, previas las innumerables promesas, el negocio.

Si, el negocio de lo demás les importa un ápice a las tales empresas. Es necesario conocer la vida de entretelemas para comprender y apreciar lo cierto de lo afirmado. Buenas entradas, sala llena, aviso en boletería de: *no hay más localidades*, artistas de camama con sueltos miserables,ambo en los diarios, supresión de entradas de favor, obras cuya *mise-en-scène* no sea *estrosa*, etc., es el único y verdadero suceso de todo empresario; vengan pesos, muchas pesas que lo demás los tiene sin cuidado.

¡Fomentar la creación del teatro nacional! ¡Estimular a los autores del país! La idea es noble, justa, necesaria, pero ¿quién hasta ahora la ha llevado a la práctica? Nadie.

Ninguno de los que se han lanzado por tal camino ha procedido con sinceridad y, creen los que vengan después con idénticos propósitos que los autores, los pocos autores nacionales, y el público, los va a tomar en serio después de tantas y tantas informalidades cometidas? ¿Qué esperanza, autores y público se les retirán en las hablas, demostrando así que aquí, en el país del cuento del tío, no hay sitio para el cuento de la empresa.

In questa Africana non c'è obispo, debta ser la divisa de algún empresario del porvenir. Ómulo del célebre *Cherubini*, erención admirable de Miguel Echegaray.

Es necesario darse cuenta de la importancia que tiene para nuestro país todo lo que se relaciona con la fundación del teatro nacional. La labor es inmensa, colosal,

casi espanta, pero no debemos ni podemos desanimarnos; todo lo contrario, luchemos, insistamos, que el triunfo, en época no lejána, será el premio a los esfuerzos realizados.

Todos los países del mundo que tienen teatro han pasado por lo que en la actualidad a nosotros nos sucede. La indiferencia, fué el principio; la lucha, fué el medio y el éxito final, fué la apoteosis de la obra.

En Buenos Aires tenemos elementos de sobra, buenos, con tendencias artísticas que reunidas y perseverando en una misma idea, el arte, pueden constituir la verdadera y sólida base del teatro nacional. Háganse concursos, establezcanse conservatorios, estímúlese a los estudiosos y a los que demuestren condiciones y cualidades intelectuales; que no haya indiferencia, que se premie al mérito, en una palabra, demosntremos al mundo que aquí no solo nos preocupamos de cosas materiales sino que también tenemos pasión por todo aquello que es goce del espíritu y de la inteligencia.

Y vosotros, señores, los que pensáis formar empresas nacionales, *Cherubinis*, quedaos en vuestras casas y dejad tranquilo, en paz al buen público y a los incantos y jóvenes autores.

MANUEL ARGENTI.

Abril de 1914.

ERNESTO DRANGOSCH

Es un artista de corazón, de temperamento y de escuela. Ha nacido artista y lo es hasta en los menores detalles de su ser. Alto, delgado, pálido, es todo nervio y energía; sensibilidad y ferreo querer. Para Drangosch todo el mundo es su arte y el piano su vida; y cuando toca, transmite al teclado su alma, que vive los zozcos y dolores de los maestros que interpreta, y hace a las cuerdas vibrar la risa de los compositores, llorar sus lágrimas.

Es portor. Niño amó el piano y apasionadamente lo estudió. Fueron sus maestros Williams y Azurite. Después de cursar el conservatorio (Buenos Aires), Drangosch fue a Europa; pasó tres años, en Berlín, estudiando en la Academia Real de música con maestros de fama como Ansoerg, Joseph y Max Brink.

THE BUENOS-AIRES CHORAL UNION

Esta es una de las sociedades artísticas de Buenos Aires de mayor importancia. La colectividad inglesa que tiene centros de todas especies, cuenta al Buenos Aires Choral Union a entre los principales y tiene por el gran simpatía. Suplido el teatro, la falta absoluta de teatro inglés en esta capital, donde esparcidos teatrales, mas á menos lugares, de todas las otras naciones, ha actualo y se tuan con bastante frecuencia. En el primer mes del próximo mes *The Young Men's Choral Union*, podrá en escena en el salón del Prince Jorge's Hall una nueva ópera titulada en dos actos, titulada *The Women of the Guard*. Es director de escena Mr. Roberts.



JULIO BELLOTTI



LOLA MENDOSA



MANUEL ARGENTI



MR. A. L. ROBERTS

¡Cuyanos!

DRAMA DE A. FONTANELLA Y J. VÁZQUEZ

He aquí una producción de autor criollo que se destaca por completo de las viejas tradiciones.

En otra circunstancia tuvo ocasión de juzgar *Tranquera* del celebrado autor Agustín Fontanella y elojio en su drama la tendencia manifiesta de divorciarse de la escuela rutinaria e iniciarse en un estilo más serio. He asistido ahora a la representación de *¡Cuyanos!* de los señores Fontanella y Vázquez y la tendencia apuntada se resuelve en un paso gigantesco hacia la reforma del drama criollo.

Es menester dejar ya las rancias fórmulas. Hay que crear una escuela dramática criolla sin que esta sea fatalmente gauchesca. Una escuela que abarque el amplio cielo de la vida con todas sus palpitaciones. El campo es vasto y no debe restringirse en el eterno ambiente de un rancho ó de un pueblo. Las luchas con la policía, los Morcira, los Cuello y los innumerables tipos análogos que pululan en los escenarios nacionales deben caer de una vez aplastadas bajo el peso de su propia inutilidad. El objeto del arte es el refinamiento del gusto y el camino más expedito para el mejoramiento moral é intelectual: tratar, pues, de obtenerlo y se hará favor al arte mismo y á la sociedad.

El argumento del drama que quisiera estudiar con más detenimiento que el que me es permitido por la estrechez del espacio disponible, es tomado de la vida popular argentina: son escenas verídicas, conmovedoras, palpitantes de afecto; es una acción á la vez teatral é imponente.

Un joven, José Amore, encarnación viva del deber y del valor, parte para combatir en defensa de la patria en peligro. El sentimiento del deber está tan arraigado en él, que le es indiferente y secundario todo lo que á él no se refiere. No se conmueve con los ruegos de María, la inocente niña que lo ama apasionadamente, ni con las lágrimas que ella vierte por su amado, con toda entereza él le manifiesta que su amor ocupa el segundo puesto en su corazón, el primero es de la patria.

Mientras José vive entre peligro de muerte, Joaquín, su amigo, se ha enamorado de María y la incita por todos los medios á olvidar el amor de José. El mal amigo obra *pro domo sua* no desdiciendo ninguna artimaña, ni la más infame, ni la más vil. Intercepta la correspondencia de los enamorados, dan-



CUADRO 2.º—JOAQUÍN, Antonio Pobesá, — GORRIBO, Pablo Pobesá, — MARÍA Herminia Mancini.

do, en cambio á María noticias falsas y llega hasta la publicación de una carta falsa en la que se comunica la muerte de José tolenda de una aureola de valor y de gloria. Es tan intenso el dolor de la joven que pierde el entendimiento.

Es dolorosísima la escena que la nefasta noticia produce con el anciano padre de María.

En el campo de batalla se desarrollan notables episodios de valor y de nobleza. José es el defensor de la bandera y la lucha desigual que entabla con sus enemigos es titánica, hasta que la victoria corona sus esfuerzos. José cae herido, pero cae envuelto en la bandera! Pero el hurrál de la victoria resuena alegremente, es de los heroicos Cuyanos!

Muy hermosa la escena final del tercer acto, de épica y conmovedora grandeza. Cuando se descubre el cuerpo de José envuelto en la bandera, todo el ejército le rinde los honros del caso. Pero el héroe no ha muerto, apesar de sus heridas. Vuelve á su casa con los brazos honrosamente galconados y encuentra allí el más desolado cuadro del dolor: María enloquecida.

Se descubren los engaños de Joaquín que está por recibir el merecido castigo, pero María al reconocer á su amado recupera la razón y entonces todos los odios caen y el perdón más absoluto domina el ambiente.

El espectáculo termina con una apoteosis audina, de mucho efecto y muy bien concebido.

PROF. GUILLEMO RUOTOLO.

FEDERACIÓN

DRAMA A. FONTANELLA

Se estrenó anteanoche en el Apolo un bonito drama de género nacional, lleno de vida, como todas las obras debidas á la pluma de A. Fontanella. El episodio que sirve de argumento á la obra es histórico y lo que es más raro, la verdad está poco desfigurada. Es de lamentar que de los pocos autores que se dedican aquí á este género de literatura teatral, se aparten tanto de la verdad histórica; es un *sursumus* imperdonable en un país cuya historia es tan corta, que los acontecimientos más recientes tienen aún contemporáneos vivos, que no tardan en exclamar un energético mentís á cualquier error histórico. Solo el Dr. Martinián Leguizán, antes historiador que autor, lleva toda la verdad á sus dramas; con esa escrupulosidad que lo caracteriza y con la paciencia del gaucha enterviano, Leguizán, antes de escribir, busca todos los documentos existentes del hombre á hecho que le va servir de base, consulta documentos humanos y recoge todas las leyendas.



CUADRO 3.º—BATALLA EN LOS ANDES

Herodes

(UNA TRAGEDIA DE STEPHEN PHILLIPS)

El primero y suave idilio dramático de *Laolo e Francesca*, desarrollado por el poeta inglés con delicadeza infinita, es inferior, sin embargo, a la tragedia *Herodes*, en la que se advierte una gran fuerza de concepto y un sorprendente vigor en la creación de los caracteres. Puede decirse que el poeta ha pintado con esplendor la corte herodiana, que no cedia en fausto a la de los faraones, y acumulado en su obra cualidades escénicas de primer orden.

El primer acto pasa en la sala de audiencia del palacio de Herodes, en Jerusalem. Herodes duerme en su departamento privado y Soheimo, su confidente y verdugo, vela su sueño, de pie, ante la puerta de bronce.

El pueblo se ha reunido para asistir a la fiesta del tabernáculo. En el palacio todo es silencio.

Entretanto, llegan de la Samaria tres mensajeros, con nuevas para el rey, á quien quieren ver enseguida. Pero Soheimo, fiel á su consigna, los obliga á esperar. Salomé, hermana del rey, entra también y desea hablar con él, sobre un asunto de especial interés. Salomé vá á quejarse á su hermano, del modo imperioso y altivo de la bellissima Mariana, la mujer adorada de Herodes.

Mariana, que conoce su poder sobre el corazón del rey, y que á su vez, ama á su propio hermano Aristóbulo, adolescente de una belleza suprema, ha conseguido que Herodes consagrara á Aristóbulo sumo sacerdote del templo, consagración que levanta murmuraciones en la corte, mientras que el pueblo, devoto á la antigua sangre idumea que corre por las venas del jóven, y de su hermana Mariana, conspira en secreto para deponer á Herodes y elegir á éste en reemplazo suyo.

En tales circunstancias se celebra la ceremonia de la consagración de Aristóbulo, ante una inmensa multitud que lo aclama y rodea.

Pero he aquí que dos mensajeros entran y anuncian á Herodes la muerte de Marco Antonio, su amigo y aliado romano. Herodes sorprendido por tan inesperada noticia y temeroso por su propio reino, que ya vé invadido por el águila romana, decide partir, para presentar al nuevo rey de Roma, Octavio Augusto, el testimonio de su amistad y asegurarse su protección. Herodes debe partir esa misma tarde, pero dos de sus servidores, Eladio y Soheimo, tratan de disuadirlo, mostrándole los peligros á que se expone, pues es probable que el pueblo, en su ausencia, declare como soberano á Aristóbulo.

Herodes rechaza al principio el consejo y declara su afecto por el jóven que tanta semejanza tiene con su preferida Mariana, pero luego se convence, á su pesar, de la temible conspiración y presa de súbito desden contra el nuevo sacerdote que quiere ocupar su trono, ordena á Soheimo que esté pronto para hacer desaparecer á Aristóbulo.

En ese momento entra Aristóbulo y vá á despedirse del rey, antes de que parta para Siria;—feliz por su reciente triunfo, vá á bañarse fuera de los muros, en un sitio profundo. Herodes hace que Soheimo acompañe al jóven y ambos marchan hacia su destino.

Más apenas ha dado esta orden, Herodes cae en una viva agitación. En tal estado lo encuentra Mariana, quien lo invita á pasar un rato, en dulce coloquio, antes de su viaje, y al efecto lo arrastra hasta sus habitaciones. Allí al calor de los abrazos de su esposa, bajo la luz de sus ojos, pasa Herodes dos horas. Mientras conversan, se oye á la distancia el triste canto fúnebre que se usa entre los hebreos para el que muere en la flor de la edad. El canto se aclara y poco después la muchedumbre irrumpe en el palacio real, llevando sobre una auda, sobre la que está extendido, chorrando agua, el cadáver del jóven Aristóbulo.

En el segundo acto se espera la inmediata llegada del rey, el cual, obtenidas las concesiones que

quería de Octavio, vuelve triunfante, é impaciente por abrazar á su hermosa esposa. El sonido metálico de su armadura penetra en la sala y grita con impaciencia amorosa: ¡Mariana! ¡Mariana!

Pero su Mariana no corre, como en otrora, al encuentro de su esposa; ella lo espera erguida en medio de la sala real, muda é impassible,—trágica figura cubierta de negro.—Y cuando instantes después, Herodes trata de estrecharla, ella lo rechaza con gesto de repulsi6n, acusándolo de la muerte de Aristóbulo. Herodes, con altura soberbia, confiesa su delito, pero pretende excusarlo diciendo que ha sido por su trono y el de ella.

Mariana confiesa al rey que con la muerte de Aristóbulo, todo, todo, ha terminado entre ellos y acto continuo trata de alejarse del horrible asesino que fué su marido y amante. Herodes implora, pide una palabra de amor, suplica y ruega su olvido.—Inútil —¿Un beso? exclama Herodes.

M.—Jamás.

H.—Una palabra siquiera....

M.—Adios.

H.—¿Cómo? ¿Te vas así? ¿Me abandonas para siempre?

M.—No; viviré en el palacio, como un cuerpo sin alma.—Guardaré el debido respeto. Si mi amor por ti ha muerto, seguiré siendo reina.—¿Pero sola contigo, sola, entienda? jamás.

H.—Te tendré por la fuerza, poseeré, encadenaré tu hermoso cuerpo.

Mariana lo rechaza con horror, exclamando que allí, invisible, entre ellos vela la sombra sangrienta de Aristóbulo, y tremante, pálida, fuera de sí, huye por los escalones, mientras Herodes, con voz quejumbrosa le grita: ¡Mariana! ¡Mariana!

La discordia surgida entre los reales esposos ha alegrado á los muchos enemigos de Mariana, especialmente á la madre y la hermana del rey, quienes desean ahora su muerte.

Para eso, Salomé y la vieja Cyprus, tratan de persuadir á Herodes de que la reina lo ha engañado con Eladio y que además ha querido envenenarlo, haciéndole beber un vino preparado por ella. Pero el rey se niega, no obstante, á pronunciar la suprema sentencia, expresándoles lo mucho que ha amado á Mariana y que aún la ama. Entretanto el odio aumenta y la corte exige la muerte de ésta.

Mariana, muerta ya moralmente, sólo anhela desaparecer para siempre, encontrar allá, en el otro mundo, á su querido hermano, y no opone, por consiguiente, ninguna resistencia. Por el contrario, se muestra altiva y dura, y á las ardientes y repetidas protestas amistosas de Herodes, responde con términos provocativos. Pero Herodes, presa de angustia y de amor, baja del trono y precipitándose tras de sus pasos, implora en vano su perdón.

La acción del tercero y último acto es breve y acelerada. Después de la muerte de Mariana, obligada á beber el veneno, preparado no por ella sino por otros, para el rey, Herodes ha perdido el uso de la razón.

Una gran sombra, la sombra de un amor loco, frustrado, ofusca su espíritu y aprisiona sus sentidos. Está como cristalizado en el dolor, y, en su locura, no cree aún en la muerte de la mujer adorada. Vela, noche y día, alrededor del cuerpo de ella embalsamado, siempre precioso y ricamente vestido, el cual yace sobre un lecho de brocado de oro, en la creencia que duerme.

Nada es capaz de sacarlo de este letargo.

Finalmente, un día, el pobre rey loco, sabe la triste verdad, que disipa por un instante las tinieblas de su cerebro, pero que al fin lo fulmina, y cae entonces en un estado de catalepsia, del que no se despertará jamás.

EVELYN.

Profesores de conservatorios



COSME E. BESALÉ
Buenos Aires



PILAR G. DE MARTÍNEZ
Metropolitano



ERNESTINA A. DE NOVATI
Metropolitano



SARA CARDONE
Buenos Aires



SEÑ. DE ESCALANTE
Santa Cecilia



ANTONIO DE VICENTE



WENCESLAO REIBEL PASCHÜTZ
Bellas Artes



E.



PRÓSPERO CIMAGLIA
Concertista de Mandolín— Nación



MAMELI CASCARINI



FRANCO ULIVI
«Verdi»



CRISPO ALDO

Profesores de conservatorios



SAXTOS DISCIPOLA
-La Nación-



CARLOS D'AVINO



LEOPOLDO FALDA



VICENTE CASARELLI
-Verdi-



CAPITÁN PARIS, BALEARI



JUAN SCAFFATI
-Verdi-



LUIS MONTALLEGRI



VITASIANO ABDE



DI TAYA



LUIS CALERO



CARLOS MOSSIO



STEFANO D'AMBROSI

Frégoli

VIDA Y MILAGROS

por JARRO

(Traducción especial para El Teatro)



Terminada su primera gira por Italia y España, emprendió viaje a la América del Sud. Allí es acogido con entusiasmo, lo mismo que en las principales ciudades de Estados Unidos, en Méjico y en la Habana.

En París, Frégoli ha llegado a ser indispensable y los empresarios de los teatros de Variedades se lo disputan continuamente. En la última Exposición Universal Frégoli tuvo la idea de presentarse como único atractivo de

un espectáculo y no como número de programa. Esa idea le valió un millón de francos. No a todos les es dado tener semejantes ideas, ni aún a los críticos más eminentes que no quieren admitir que Frégoli es un hombre de talento. Para ellos, Frégoli no es artista; es artista la mujerzuela berrea inconcientemente en alguna gran dama, ahogándose en la vulgaridad; el actor que profana impunemente alguna tragedia sublime, aburriendo mortalmente a los demasiado buenos espectadores con el rancio y eterno repertorio.

Unos prefieren todos los críticos que no quieren apreciar en lo que vale el brio, la gracia, la originalidad, la verdadera originalidad creadora de que están saturados los espectáculos de Frégoli.



En Londres el deseo de ver y conocer a Frégoli era extraordinario. Fue contratado para el teatro *Alhambra* que tiene capacidad para diez mil personas y sin embargo todas las no-

ches esa capacidad era poca para contener la concurrencia.

Esa vez, Frégoli, permaneció en Londres cuatro meses, y su éxito no disminuyó un solo momento. Estudió el inglés pero no consiguió poder hablarlo. Todas las lenguas son difíciles para comprenderse y mucho más si no se saben. Todavía no se ha dicho cual es la peor de todas las lenguas. Algunos están convencidos que es la de la mujer.

Frégoli es uno de los artistas italianos que mejor habla su idioma. Hasta en eso es original.

La reina de España lo invitó una vez a dar una función en el teatro de la Corte y Frégoli no aceptó. El rey de Portugal le hizo el mismo ofrecimiento y con el mismo resultado y ambos reyes para ver al Emperador de los transformistas tuvieron que molestarse yendo al teatro como cualquier hijo de vecino. Frégoli dice: yo no me moví de mi reino, el teatro y Sus Majestades se dignaron venir a visitarme.

Cuentan que el Príncipe de Gales, vista la dificultad que había para acercarse a Frégoli, lo consiguió entrando al escenario disfrazado de peluquero!! También se asegura que el Príncipe de Gales lo afeitó... pero no he tenido tiempo de averiguar si la noticia es cierta.

Frégoli ha sido muchas veces invitado a asistir a banquetes políticos—también es un síntoma de su popularidad—pero siempre se rehusó manifestando que le resultaba demasiado violento el contraste de las copas muy llenas y el de las palabras muy vacías.

El barón de Rotschild invitó a Frégoli para dar una representación en su suntuoso palacio y le preguntó:

—¿Cuánto queréis que os dé?

A lo que contestó Frégoli: «Señor, yo no acepto dinero bajo ningún pretexto. No doy representaciones pagas sino en el teatro. Si queréis invitarme como amigo... Un solo soberano es el que tiene el derecho de pagarme: el Público.

Tubo un banquete en el palacio Rotschild en honor de Frégoli y a él asistieron varios embajadores. El artista construyó el mismo un teatro y dió su representación. Rotschild escribió en un papel: «Al amigo Frégoli, el amigo Rotschild», hizo reproducir el autógrafo en una placa de oro y se la mandó al célebre autor de *Mimi*, aplicada a una hermosa y rica carrera.

(Continúa)

Bibliografía

La casa de Moca ha puesto en venta las siguientes obras:
En francés: Maryau, «Le Mariage de Moudque»; Monti, «Quand l'Étoile bandit»; Mautil, «L'Amour pour l'autor de»; Amilid, «Amour»; Maria, «Vieilles»; «Les Mœurs, Mars 1900»; «Lectures pour tous»; Avril, «Monde Moderne», Avril.
En español: Zola, «El Trabajo»; Dreyfus, «Cinco años de mi vida»; E. Rodríguez Larrea, «De Cambrón»; Libro de oro 1900; Wagner, «Valquiria»; Flaque, «La mujer intelectual»; Balzac, «Petitella»; «El arte en el siglo XIX»; Pardo Bazán, «En Francia»; Guy de Maupassant, «Las Hermanas Rondoli»; Reyes, «La Gobierno»; De la Torre, «La Educación en el trato social»; Le-gouvé, «El arte de la lectura».
Y la librería italiana de Cautiello, estas obras:
Hugón, «Masaggio Terapeutico»; Miles, «La faza dell'amore»; Bonati, «Pezzi e difetti del fanciulli»; Reclus, «Geografía»; Lorenzani, «Mitozi»; «Studio sul danno nei partimoninies»; «Dispostioni sulla emigracione»; «Circulazione degli autonoma-

bill»; «Rilascio dei passaporti per l'estero»; Loria, «Il Capitulismo e la Scienza».
Por la librería de Espinosa:
Adolphe Brisson, «Nos humoristes»; Dr. L. Archambault, «La Peste»; E. Durheim, «Le marquis de Sade et son temps»; J. Ver-ne, «Le Bon de Gérard»; Stendhal, «Lucien Leuwen»; J. Grand Carteret, «L'Aiglon en image»; Henry C. Moreau, «L'un ou l'autre»; Fournier, «Le Roi des Gascons»; G. Bontier, «Le Congrès Hispano-Américain de Madrid»; «Liste des récompenses accordées aux expositors de l'Exposition de 1900».
Librería Bredhal—Comte-line, «Les Marlonelles de la Vie»; J. Maria, «Vieilles»; François Coppée, «Dans la Pièce et dans la Lutte»; Paul Fournier, «Rod des Gascons»; Henry C. Moreau, «L'un ou l'autre».
Librería Sala—Ernesto Bark, «Moralismo»; F. Pi y Arana ga, «El proceso de Cristo»; H. de Balzac, «La piel de Zapa»; Joaquín Diezma, «Cuentos»; Mariano de Cavia, «Gracias».

A LOS ARTISTAS

A las tiple, actrices dramáticas actores, etc, que deseen aparecer en la *Tabla alfabética* de este periódico, se les avisa que pueden enviar á la administración de *El Teatro* (Cuyo 657) su nombre y dirección, coliseo en que trabajan ó si están á disposición de las empresas. Este aviso que costará un peso **moneda nacional** al mes, les dá opción á recibir gratis *El Teatro*.

La tabla alfabética será en la forma siguiente: letra M, por ejemplo:

Montilla Angeles (tiple) coliseo en que trabaja. Mayo. — Montero Joaquin id id, Rivadavia — Mosa Félix idem Rivadavia, y así sucesivamente.

Luzio's Restaurant

Bier Convent

Cuyo y Maipú-Piedad y San Martin

BUENOS AIRES

MUEBLERÍA Y TAPICEÍA

CASA DE CONFIANZA

Se atienden pedidos para la campaña y provincias

José Piqué

MUEBLES DE TODAS CLASES Y ESTILOS

PRECIOS MODICOS

BUEN ORDEN 278 — BUENOS AIRES

Teléfono Cooperativa 709

A. Franchi y Cia

Casa Introdutora de

MÁQUINAS de COSER y ARMAS

Únicos Concesionarios de las bicicletas

"PRINETTI-STUCCHI"

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

1117-CUYO-1121

Sucursal: AVENIDA ALVEAR 2096

FRANCISCO URIBURU

Sucesor de Oriburu y Médico

ESTABLECIMIENTOS VITI-VINICOLAS

En **SAN JUAN** (Cauceño)

VINOS ARGENTINOS

Escritorios:

446-RECONQUISTA-456

BUENOS AIRES

Bodegas y Depósitos:

1260-General Güemes-1260

SAN JUAN

Ramon Fernandez

SASTRERIA

GASIMIRES INGLESSES y FRANCESES

POR MAYOR Y MENOR

684-CORRIENTES-684

Entre Florida y Malpá

BUENOS AIRES



Gran Establecimiento Musical

— DE —

J. A. MEDINA é HIJO

(EDITORES DE MÚSICA)

ÚNICOS AGENTES:

De los afamados pianos **Rönich**; de los de **C. Otto**; de los órganos automáticos y de teclado de **Wileox y White**; y del pianista automático **Angelus**.

— ÚNICO LOCAL —

FLORIDA 248 entre CANGALLO y CUYO
BUENOS AIRES

Gabinete Fotográfico

— DE —

“EL TEATRO”

DIRECCIÓN: A. BIXIO

Se encarga de toda clase de trabajos fotográficos
á domicilio

INSTANTANEAS NOCTURNAS

con el aparato **BIXIO** patentado

**Reproducciones,
Ampliaciones,
Bromuros,
Platinotipios**

TRABAJOS URGENTES EN 3 HORAS

POR PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN

657-CUYO-657